

► La madre de Cora

Que cuando la niña fue diciéndole que la señorita Berta le había escrito una notita intimidatoria en su mote para una chapuza amenazándola con "advertirte, mamá, de que me suspendería" se puso hecha una furia y los zapatos, y el abrigo y los guantes, y sin ni desenchufar la plancha ni apartar del fuego la olla exprés salió por la puerta escopetada dispuesta a "cantarle la gallina a ese cacho pécora" que se iba a enterar de quién era ella.

Que se enteró, no sólo ella sino todo el barrio y medio planeta, que hasta en el Times salió que lentils with sausage en big explosion y que husband's shirt echada a perder totalmente scorched y que acudieron los bomberos (los firefighters) porque unas llamas altísimas y los cristales de varias manzanas a la redonda hechos añicos por culpa de una housewife muy enfadada with la teacher de la girl su daughter.

Así que cuando se puso ya por la noche en su casa a mirar la tele después de haber corregido las taréas es cuando lo supo aunque no fue hasta tres semanas después, cuando Cora salió del hospital y volvió a clase que ella, Berta, la señorita, dijo "ah, pero qué me dices, era tu mamá cómo lo siento" y que cómo había sido y le deseó, de todo corazón, un pronto restablecimiento y que si quería o necesitaba algo de ella no dudase en llamarla que ella estaría encantada de poderla complacer en lo que pudiera.

Pero Cora, que le dio apuro decir que sí, que fuese por favor a visitarla para que le sacara los ojos, le contestó que no tenía, por Dios, que tomarse semejante molestia, que su madre vendría a verla y, de paso, a que ella viese algo por última vez.

– De acuerdo, querida, como tu mamá prefiera — le respondió la señorita Berta.

Pero que no se olvidara antes de salir, le encareció, de desenchufar la plancha y retirar del fuego las lentejas.